

RESEÑA HISTÓRICA DE NUESTRO COLEGIO.

Ciento Veintitrés años de Historia: (1896-2019)

Extracto de la reseña histórica, elaborada por don David Morales Rebolledo, del Colegio Anglicano William Wilson.

Origen de la Obra Misionera:

En 1851, el Capitán inglés Allen Gardiner y seis misioneros morían trágicamente en Tierra del Fuego, en su intento por evangelizar a los indígenas Yaganes. Antes de morir, Gardiner había escrito una última carta, donde pedía que se instalara una misión en tierra araucana.

En 1895, la Sociedad Misionera Sudamericana de Inglaterra (SAMS), celebró 50 años de existencia, y en atención al deseo de su fundador, acordó enviar a la Araucanía a los misioneros Carlos Sadleir, Percy Class, Felipe Walker y William Wilson, para crear centros misionales en la Araucanía, donde se difundiera el evangelio de Cristo y se atendiera las necesidades de educación y salud de la población mapuche.

En abril de 1896, se dio comienzo a la obra en Cholchol, lugar en que se establecieron los cuatro misioneros, fundaron en la población la Iglesia Anglicana “La Ascensión” y empezaron a visitar a los mapuches en sus “rucas”, estudiando la manera de establecer escuelas donde enviaran a sus hijos a estudiar.

La Escuela “Misión Araucana Nro.25”:

En el mes de septiembre de 1896, se consiguió establecer una pequeña escuela en la reducción del cacique Domingo Coñoepán pero tuvo que ser clausurada muy pronto porque los padres retiraron a sus niños para ocuparlos en la recolección de sus siembras.

En el año 1898, fue terminado el edificio de dos pisos y la “Escuela Anglicana para Indígenas Número 2”, fue abierta en el mes de octubre, asistiendo ese año 32 alumnos, de los cuales 7 eran niños mapuches. Su primer director fue el pastor Felipe Walker.

En una de las dependencias del edificio, el joven médico escocés William Wilson, abrió un dispensario para entregar atención médica a toda la población y a partir de 1900, la obra misionera en Cholchol, quedó bajo su responsabilidad.

Durante las frecuentes visitas por los campos, del misionero William Wilson en busca de enfermos, aprovechaba de invitar a los jóvenes campesinos mapuches a concurrir a la escuela; él mismo muchas veces se ofrecía para traerlos al anca de su caballo.

En ese tiempo llegó desde Irlanda la misionera Lilian Macklean, para colaborar en la enseñanza de la naciente escuela; quien invita a la preceptora chilena Honoria Aguirre a sumarse a la labor docente.

En 1904, llegó procedente de Temuco el profesor metodista don Luís Vásquez Zúñiga, que iba a desempeñar un rol importante en la consolidación y desarrollo de la obra educacional, durante 35 años de labor docente. Durante su prolongada gestión como Director daría una reputación sólida a la escuela, que por aquella época, comenzó a ser conocida con el nombre de “Escuela de Niños Misión Araucana”.

En junio de 1909, las alumnas mapuches y chilenas ocupaban por primera vez las modernas dependencias de la “Escuela de Niñas de la Misión Araucana”, ubicada al lado poniente de la calle Balmaceda, que se había construido con fondos reunidos por las iglesias de Irlanda, a pedido de la misionera Catalina George.

En 1928, la ex alumna Srta. Nimia Rivas Núñez, comienza a desempeñar su labor como profesora en la Escuela de Niñas, bajo la atenta mirada de la misionera Leonor Strugnell.

El 31 de julio de 1929, fue inaugurado un imponente edificio de madera de dos pisos, con un marcado estilo arquitectónico inglés, y con una capacidad de alojar a unos ochentas internos varones en el segundo piso, y algunas de sus dependencias se destinaron para habitación de los misioneros.

La Escuela “William Wilson” Nro.338:

En 1981, la Iglesia Anglicana de Chile (IACH) a través de la Sociedad Educativa Anglicana Limitada (SEAL) recupera la administración de la escuela, que pasa a llamarse: “Escuela William Wilson Nro. 338”, en homenaje al misionero, médico, pastor y educador escocés, que durante 62 años trabajó en la obra de Cristo en este apartado rincón de la Araucanía, siendo además uno de los cofundadores de la obra misionera iniciada en 1896 como hemos señalado anteriormente.

En una primera etapa, el Directorio de la Sociedad nombró como Director de la escuela, al ex alumno y profesor don Gilberto Sánchez Coloma y para apoyar la gestión educativa se nombró en la Inspectoría General, a la Sra. Audrey Officer Stokes, última misionera enviada a Cholchol, por la Sociedad Misionera Sudamericana (SAMS).

En una segunda etapa, el Directorio de la Sociedad nombró a partir de 1985 como Director al Profesor de Castellano don Néstor Aravena Tapia y como Subdirectora a la ex alumna y Profesora Sra. Patricia Donoso Vejar.

Fue en este período que, el 11 de octubre de 1995, comienza a funcionar por primera vez la Radio “Misión Araukana”, que llega hasta el presente, y cuya iniciativa fue pensada solamente como una humorada,

bajo la conducción de un entusiasta joven de Temuco, el Sr. Gonzalo Quezada Aguilera.

A fines de diciembre de 2003, el Directorio de la Sociedad nombra como nuevo Director del establecimiento, al Profesor don Juan Alberto Garrido Pradenas, que junto a sus colegas se van a ver enfrentados a uno de los momentos más difíciles de toda la historia de la escuela, puesto que el 2 de abril de 2004, un voraz e incontrolable incendio consumió totalmente el edificio de la escuela “William Wilson”, en menos de una hora, dejando millonarias pérdidas, pero el tesoro más valioso dejado en su custodia, sus 520 alumnos, estaban sanos y salvos. Pero en sólo cuatro días se logró poner en pie a la escuela, habilitando y reacondicionando dependencias para Salas de Clases, en el Comedor, el Internado de Niñas, Casa Zonal, Taller de Mantención, incluso la propia Iglesia temporalmente cobijó a un curso. Con resignación y calma los alumnos retomaban sus clases ese día lunes 12 de abril de 2004.

Fue un periodo de muchas dificultades. Muchos pensaron que había llegado el final de la obra centenaria, que la migración de alumnos a otras escuelas era inevitable pero, sucedió todo lo contrario, llegaron más durante el transcurso de ese año.

El 20 de octubre de 2006, luego de dos años y seis meses de dura prueba, con alegría y júbilo de toda la comunidad educativa, se procedía a inaugurar el nuevo y moderno edificio escolar, dando muchas gracias al buen Dios por la pronta reposición del edificio perdido.

Colegio Anglicano Willian Wilson

A fines de diciembre de 2006, el nuevo Directorio de la Sociedad, nombra como Directora del establecimiento a la Profesora de Castellano y Magíster en Gestión Educacional, Señora Silvia Cofré Molinet, durante su corta gestión administrativa, la escuela cambia su

denominación, y pasa a llamarse “**Colegio Anglicano William Wilson**”, nombre que conserva hasta el día de hoy, para destacar esencialmente el carácter confesional del establecimiento. (Resolución Exenta Nro. 0413).

En enero de 2008, es nombrado como Director del Colegio por el Directorio de la Sociedad Anglicana, el Profesor de Estado don Robinson Olivera Olivera, de larga trayectoria laboral en el Establecimiento.

En julio de 2010, asume la Dirección del Colegio Don John Carlos Saavedra Rubio, profesor de Estado y Magister en Ciencia Sociales Aplicadas. Sus prioridades están orientadas a mejorar la calidad de los aprendizajes, de que al finalizar la Enseñanza Media, un porcentaje importante de sus alumnos y alumnas ingrese a la Universidad o a Institutos Profesionales, teniendo las herramientas para enfrentar con éxito el desafío de la Educación Superior.

En el corto plazo, las metas están orientadas a mejorar los resultados en la prueba SIMCE, marcando una tendencia de superación permanente, hasta que éste sea reconocido a nivel comunal por su buen rendimiento académico.

Las estrategias que se utilizarán para alcanzar los objetivos institucionales son básicamente dos, la primera tiene relación con alcanzar una alta rigurosidad profesional en el equipo de trabajo, que garantice la calidad del servicio prestado; la segunda y más importante es buscar a diario la consecuencia con los principios fundacionales de la institución, esto es, promover los valores cristianos en cada estamento de la comunidad educativa y enseñar la palabra de Dios a sus estudiantes.